

Información y propaganda norteamericana en España durante la segunda guerra mundial: La radio

Alejandro PIZARROSO QUINTERO
Depto. Historia de la Comunicación Social
Facultad Ciencias de la Información
Universidad Complutense

RESUMEN

Este artículo se centra en un aspecto de la propaganda norteamericana hacia España durante la segunda guerra mundial, concretamente la realizada a través de la radio. Se basa fundamentalmente en fuentes documentales de archivos estadounidenses. Antes de ocuparse de las primeras emisiones dedicadas a España y de la actividad de *The Voice of America*, emisora nacida en 1942, traza un panorama de las relaciones entre ambos países en el periodo, del papel que tuvo la radio como arma propagandística en España durante aquel conflicto y también de la organización de la propaganda norteamericana en general y la radiofónica en particular.

INTRODUCCIÓN

El siglo XX es el siglo de la propaganda. Con la Gran Guerra adquirió categoría científica y dimensiones de organización hasta entonces desconocidas. La vida política en el período de entreguerras se polarizó entre dos bandos que hicieron de la propaganda no ya un arma sino algo esencial de su concepción política: el comunismo soviético y los fascismos. La segunda guerra mundial tuvo un carácter más marcadamente ideológico que la primera. Se enfrentaban por un lado las democracias representativas de Occidente (aliadas más tarde con la URSS) y por otro el fascismo italiano, el nacionalsocialismo alemán y el militarismo japonés. Fue, pues, una guerra de propaganda que se valió de todos los instrumentos posibles, de todos los canales.

Con respecto a la Gran Guerra y en el terreno de los medios sólo hay una novedad esencial: la radio iba a ser el más formidable instrumento de propaganda¹. La radio no había tenido papel alguno en la actividad propagandística durante la Gran Guerra en la que se desarrolla lo que entendemos por «propaganda científica» en gran escala. Como medio de comunicación se desarrolla precisamente en el periodo de entreguerras, para convertirse en uno de los instrumentos fundamentales de la propaganda de los regímenes dictatoriales. Pero su utilización como arma de guerra, algo que será característico de la segunda guerra mundial, se manifiesta por primera vez, en todo su esplendor, durante la guerra civil española².

En efecto, la radio fue el gran instrumento de la propaganda de guerra entre 1939 y 1945. Tenía la gran virtualidad de pasar por encima de los frentes de batalla. Y de meterse en la intimidad de los hogares de las retaguardias. Por radio, Churchill anunció a su país y al mundo «sangre, sudor y lágrimas». Por radio, Charles De Gaulle se dirigió a las francesas y a los franceses confirmando que Francia estaba todavía viva. Por radio la «Rosa de Tokio» les dedicaba discos a los combatientes norteamericanos del Pacífico. La *British Broadcasting Corporation (BBC)* se convirtió en la esperanza de todos los pueblos de Europa, incluida España³.

¹ Qué duda cabe que el desarrollo del cine y la aparición del sonoro mejoraron mucho las posibilidades de utilización propagandística de éste entre ambas guerras mundiales. Pero el cine ya había sido un instrumento fundamental de propaganda durante la Gran Guerra.

² Sobre la propaganda radiofónica durante la guerra civil española véase J. GARCÍA JIMÉNEZ: *Radiotelevisión y política cultural en el franquismo* (sobre todo la Primera Parte: «Radiodifusión y Política Cultural en los orígenes del Nuevo Estado 1936-1939»), C.S.I.C., Madrid, 1980, pp. 1-63; J. A. VENTÍN PEREIRA: *La Guerra de la Radio (1936-1939)*, Mitre, Barcelona, 1986; C. GARITAONAINDIA: *La Radio en España. 1923-1939 (de altavoz musical a arma de propaganda)*, sobre todo el cap. 4: «La guerra de las ondas», Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Siglo XXI, Bilbao, 1988, pp. 145-251. También L. DÍAZ: *La radio en España (1923-1993)*, Alianza, Madrid, 1992; A. PIZARROSO QUINTERO: *Historia de la Propaganda: notas para un estudio de la propaganda política de guerra*, EUEDEMA, Madrid, 1993 (2ª ed.), pp. 382-388. Ninguno de ellos se ocupa particularmente de la intervención extranjera a través de la radio. Sobre esto puede verse: A. PIZARROSO QUINTERO: «La propaganda radiofónica italiana en la guerra civil española» en *Haciendo historia. Homenaje al profesor Carlos Seco*, Editorial Complutense, Madrid, 1989, pp. 563-572. Y también P. CORTI y A. PIZARROSO QUINTERO: *Giornali contro. «Il Legionario» e «Il Garibaldino»*. *La propaganda degli italiani nella guerra de Spagna*, Edizioni dell'Orso, Alessandria, 1993, pp. 30-39.

³ Sobre la actividad propagandística exterior de la *BBC* durante la segunda guerra mundial echamos en falta algún estudio reciente y omnicompreensivo. Hay, sin embargo, interesantes monografías, como por ejemplo de su actividad propagandística hacia Italia: M. P. CAPRIO-

Estados Unidos que carecía de un sistema público de radio y de una organización de propaganda mínimamente eficaz antes de su entrada en guerra, supo crear tanto uno como otro.

La historia de España durante la segunda guerra mundial es un argumento tratado muy a menudo, pero que está lejos todavía de completarse⁴. En cualquier caso se ha estudiado desde un punto de vista político, militar, incluso de espionaje⁵. Son abundantes también las memorias de españoles y extranjeros que vivieron aquellos tiempos o fueron sus protagonistas⁶.

Desde el punto de vista de la prensa, la información y la propaganda, sólo conocemos un estudio dedicado a la prensa española durante la segunda guerra mundial⁷ y la interesante obra autobiográfica de Martínez

LI: *Radio Lóndra 1939-1945*, Laterza, Bari, 1979. O también hacia España: R. MARTÍNEZ NADAL: *Antonio Torres y la política española del Foreign Office (1940-1944)*, Casariego, Madrid, 1989. Sobre la propaganda radiofónica interna en el Reino Unido puede verse: S. NICHOLAS: *The Echo Of War. Home Front Propaganda and the Wartime BBC, 1939-45*, Manchester University Press, Manchester, 1996.

⁴ Véanse por ejemplo: AA. VV.: *La postguerra española y la II Guerra Mundial*, Adisur, Córdoba, 1990; M. GUDERZO: *Madrid e l'arte della diplomazia. L'incognita spagnola nella seconda guerra mondiale*, Il Maestrale, Florencia, 1995; V. MORALES LEZCANO: *Historia de la no-beligerancia española durante la segunda guerra mundial (VI, 1940 - X, 1943)*, Mancomunidad de Cabildos, Las Palmas, 1980; J. TUSELL: *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la neutralidad*, Temas de Hoy, Madrid, 1995. Hay también otras monografías sobre las relaciones de España con la Francia de Pétain, la Italia de Mussolini, el Portugal de Salazar o la Alemania de Hitler.

⁵ Sobre este asunto se ha publicado recientemente una voluminosa obra carente, por desgracia, de aparato crítico, lo que dado el argumento que trata suscita perplejidad. Véase: D. PASTOR PETTIT: *Espionaje: la Segunda Guerra Mundial y España*, Plaza & Janés, colecc. Hombre y Sociedad, Madrid, 1990. Sobre las actividades de la OSS en España puede verse: A. ROMANONES (Countess of Romanones), «The OSS in Spain during World War II», en G. CHALOU (ed.), *The Secret War. The Office of Strategic Services in World War II*, National Archives and Records Administration, Washington D.C., 1991, pp. 121-128.

⁶ Sería interminable citarlas todas aquí, pero algunas son indispensables, así las de los sucesivos embajadores norteamericanos: W. L. BEAULAC: *Career Ambassador*, MacMillan, Nueva York, 1951; C. BOWERS: *My Life. The Memoirs of Claude Bowers*, Simon and Schuster, Nueva York, 1962; y también del mismo autor: *My Mission to Spain. Watching the Rehearsal for World War II*, Simon and Schuster, Nueva York, 1954 (versión española: *Misión en España. En el umbral de la Segunda Guerra Mundial (1933-1939)*, Editorial Grijalbo, México, 1966); por último, C. J. H. HAYES: *Wartime Mission in Spain*, The MacMillan Company, Nueva York, 1946 (versión española: *Misión de guerra en España*, EPESA, Madrid, 1946). O las de otros embajadores como: S. HOARE: *Ambassador on Special Mission*, Collins, Londres, 1946; F. PIÉTRI: *Mes Années D'Espagne (1940-1948)*, Librairie Plon, París, 1954. O las de corresponsales como, T. J. HAMILTON: *Appeasement's Child. The Franco Regime in Spain*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 1943 (versión española: *Nuevo Mundo*, México, 1943); o H. MATTHEWS: *Two Wars and more to come*, Carrick & Evans, Nueva York, 1938. Sin olvidar, desde luego, las del responsable de la propaganda norteamericana en España durante la guerra: E. J. HUGHES: *Report from Spain*, Henry Holt, Nueva York, 1947.

⁷ C. GARCÍA ALIX: *La prensa española ante la segunda guerra mundial*, Editora Nacional, Madrid, 1974.

Nadal sobre su trabajo en la *BBC* con el famoso seudónimo de Antonio Torres, ya citada. Hay además un estudio interesante sobre Portugal en el mismo periodo⁸. Sobre la propaganda cinematográfica norteamericana en España durante la guerra he publicado recientemente un artículo⁹.

En ambas guerras mundiales la propaganda dirigida a los países neutrales se valió de múltiples medios, uno de los cuales fueron, naturalmente, los servicios diplomáticos, dentro de los cuales los agentes de propaganda trabajaban de manera más o menos enmascarada. Sobre la propaganda dirigida a los países neutrales durante la segunda guerra mundial falta un estudio dedicado al caso americano, pero existe uno sobre el caso británico que desgraciadamente no dedica mucho espacio a España¹⁰.

ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Sobre las relaciones entre Estados Unidos y España durante la guerra, además de las memorias a que nos hemos referido, hay varios estudios que merecen nuestro interés, sobre todo la obra de Feis, numerosas veces reeditada, que se ocupa de la situación del régimen de Franco en relación con todas las potencias en guerra¹¹. Tiene también interés el capítulo que el embajador Hayes dedica al asunto en su ensayo sobre las relaciones entre Estados Unidos y España publicado en 1951¹². Pero hay que referirse sobre todo al excelente trabajo, todavía inédito, de Watson, que además se ocupa también de cuestiones de propaganda¹³.

Sin embargo el trabajo que mayor interés puede tener para nosotros, pues analiza la presencia de España en la prensa y en la opinión pública norteamericana durante la segunda guerra mundial, es también una obra

⁸ Véase: A. J. TELO: *Propaganda e guerra secreta em Portugal (1939-1945)*, Perspectivas & Realidades, Lisboa, 1990.

⁹ A. PIZARROSO QUINTERO: «El cine americano en España durante la segunda guerra mundial: información y propaganda». *REDEN*, 7, 1994, pp. 121-156.

¹⁰ Véase R. COLE: *Britain and the War of Words in Neutral Europe, 1929-45. The Art of the Possible*, McMillan, Londres, 1990.

¹¹ Véase H. FEIS: *The Spanish Story. Franco and the Spanish Civil War, 1936-39*, W. W. Norton & Company Inc., Nueva York, 1966.

¹² Véase C. J. H. HAYES: *The United States and Spain: An Interpretation*, Sheed & Ward, Inc., Nueva York, 1951, pp. 135-172.

¹³ Véase B. A. WATSON: *United States-Spanish Relations, 1939-1946*, Tesis doctoral inédita, George Washington University, Washington D.C., 1969.

inédita que data de 1959 y cuyas fuentes son sobre todo los periódicos norteamericanos¹⁴. Recientemente se ha publicado un interesante estudio dedicado a las actividades de propaganda en Estados Unidos relacionadas con la guerra civil española. La obra procede de una tesis doctoral dirigida por el autor de estas líneas¹⁵.

Claude G. Bowers había sido embajador de Estados Unidos en España desde junio de 1933 hasta 1939. En enero de 1939 fue llamado a Washington para consultas, abriendo así paso al reconocimiento por parte de Estados Unidos del régimen victorioso de Franco.

Una vez reconocido el nuevo régimen fue nombrado embajador Alexander W. Weddell, que se mantuvo en España durante los primeros meses de la guerra mundial mientras Estados Unidos todavía era un país neutral. Prácticamente coincidiendo con la entrada de Estados Unidos en la guerra, Weddell cesó en su cargo y la representación norteamericana en España quedó en manos de Willard L. Beaulac como encargado de negocios interino. Roosevelt necesitaba entonces para España un embajador de una cierta talla, que pudiera mantener la neutralidad española o incluso contribuir a que España se inclinase hacia el bando aliado.

Seis meses después de la entrada de Estados Unidos en la guerra, el presidente Roosevelt nombró embajador en España en mayo de 1942 a Carlton J. H. Hayes. Hayes no era un diplomático de carrera ni un político profesional, sino un profesor de Historia de la Universidad de Columbia, católico y buen conocedor, aunque no especializado, en la historia de España.

Cuando el vicesecretario de Estado, Sumner Welles entabló los primeros contactos con Hayes acababa de empezar a trabajar con él en la Universidad de Columbia un joven que se había graduado en Princeton con una tesis titulada *The Churches and the Liberal Society*, que sería publicada al año siguiente y que recibiría el premio anual del «Catholic Book Club» en 1944. Este joven de origen irlandés y católico como Hayes no había cumplido todavía los veintidós años y acompañó a Hayes a Madrid como agregado de prensa de la Embajada. Era Emmet John Hughes.

De todos modos, poco después de su llegada a Madrid, Hughes consiguió permiso para alistarse en el ejército del norte de África. Allí fue

¹⁴ Véase Sister S. C. BEGNAL: *The United States and Spain: A Study in Press Opinion and Public Reaction*, Tesis doctoral inédita, Forham University, Nueva York, 1959.

¹⁵ M. REY GARCÍA: *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*, Do Castro, A Coruña, 1997.

asignado a la «Office of Strategic Services». Poco después volvió a Madrid y asumió de nuevo, al menos ante las autoridades españolas, su cargo de agregado de prensa. Sin embargo fue entonces el jefe del «Outpost», de la «Office of War Information» en España, es decir, el encargado de todo lo referente a cuestiones de información y propaganda¹⁶.

La OWI no existe como tal hasta bien entrado 1942. Sus primeras armas fuera de los Estados Unidos las hará durante la invasión del norte de Africa, momento en el que precisamente Hughes entra en contacto con ella. Ya de regreso a España, Hughes asume el doble papel a que nos hemos referido. Con fecha 17 de marzo de 1943 un documento de la Oficina describe así sus propósitos respecto a España:

«1. To increase respect and regard for the United States and the other United Nations, to promote confidence in our total victory over the Axis, and to convince the Spanish people that the historical continuation of Spain as a nation depends on a United Nations victory. 2. To prevent Spain from willingly becoming a base for military operations by the Axis against the United Nations. 3. Considering the possibility of Germany's invading Spain against her will, to stimulate the Spaniards —all classes of Spaniards— to make the path of the invader as difficult and dangerous as possible»¹⁷.

La propaganda americana se valía de múltiples canales más o menos convencionales. De manera directa contaba con la distribución de diverso material impreso en lengua castellana así como de las emisiones de *The Voice of America* dirigidas a España. De manera más indirecta, el cine

¹⁶ Hughes estuvo en España hasta 1946 y publicó un libro sobre la España de Franco en 1947 (*Report from Spain*). En 1946 pasó a dirigir la oficina de *Time-Life* en Roma, de donde pasó a Berlín en 1948 con el mismo cargo. En 1949 volvió a Nueva York como director de colaboraciones («articles Editor») de la revista *Life*. En 1952 el partido republicano recurrió a la ayuda de Henry R. Luce, director de *Life*, y aunque Hughes era de convicciones mucho más liberales que Eisenhower, colaboró con la administración Eisenhower y le preparó algunos de sus más importantes discursos durante la campaña y la presidencia, pero abandonó la Casa Blanca en septiembre de 1953. Eisenhower recibió su ayuda para la reelección y en algunas otras ocasiones. Por otro lado siguió trabajando siempre en el imperio periodístico de Luce, hasta marzo de 1960, en que pasó a trabajar para la familia Rockefeller como director de relaciones públicas. En noviembre de 1962 pasó a trabajar para *Newsweek* y *Washington Post*. Murió en 1982, a los sesenta y un años de edad.

¹⁷ Texto recogido en un amplio documento mecanografiado, de 75 folios, firmado por Alicia Gallagher, con fecha 28 de octubre de 1944 y titulado *Basic Report. Madrid Outpost*, en National Archives Washington (en adelante NAW), Record Group (en adelante RG)-208, E-6J, box 4.

americano supuso otro gran instrumento de propaganda. La calidad de las producciones de Hollywood que ya contaba con un público fiel en España volvió a llenar las pantallas.

Aunque la tolerancia oficial a la propaganda norteamericana —mucho menos a la británica— fue creciente, lo cierto es que contó con la oposición de los elementos más radicales del régimen.

«The Falange has fought USA propaganda activities on many fronts. Our publications and other material have been sequestered in the mails and destroyed. People receiving our informational material have been arrested, fined, jailed and even driven from their homes. American Consulates have been picketed by secret police who have detained persons leaving those buildings. Our messengers have been arrested. Newspapers and magazines have been forbidden to publish news items or special articles particularly friendly to us. When publications have done so, they have been heavily fined, their editors threatened and, in some cases, their paper supplies cut off. The Falange forbade the Spanish press to publish advertisements of OWI shortwave programs, but simultaneously authorized full-page German radio ads along with advertisements selling the Nazi propaganda theme of European autharchy»¹⁸.

Sin embargo esta actitud se modificó sobre todo a partir de la caída de Mussolini y del éxito de la campaña en Sicilia y en el sur de Italia en el verano de 1943. Así, por ejemplo, el diario *Arriba* publicaba el 3 de febrero de 1944 un editorial titulado «La neutralidad reconocida» dedicado a subrayar este hecho, por parte de la diplomacia norteamericana. Las consignas a la prensa cambiaron claramente entre 1943 y 1944.

Desde finales de 1943 los Estados Unidos podían distribuir legalmente propaganda impresa en lengua española. En un informe de 19 de noviembre Hughes se refiere a ello como un triunfo importante y afirma que de las versiones españolas de las revistas *USA* y *Victory* se estaban distribuyendo nada menos que 75.000 ejemplares de cada una de ellas¹⁹.

Como hemos visto, la OWI en España operaba bajo la cobertura de la oficina de prensa de la embajada americana, pues el gobierno español no permitía de ningún modo la actividad de «agencias» extranjeras de estas características fuera de los canales diplomáticos. Algo parecido pasaba

¹⁸ *Basic Report Madrid Outpost*, cit., pp. 11-12.

¹⁹ Documento citado en *Basic Report. Madrid Outpost*, cit., p. 19.

con el «Ministry of Information» británico y, desde luego, también con los alemanes.

La OWI en España comenzó a funcionar a mediados de agosto de 1942, menos de tres meses antes de la invasión aliada del norte de África. En junio de 1944 su personal constaba de trece norteamericanos y aproximadamente ciento veinte españoles, contratados como ayudantes, traductores, bibliotecarios, recepcionistas, mensajeros, operadores cinematográficos, etc. Su organización se basaba en el siguiente organigrama: un Jefe («Chief», inicialmente E. J. Hughes), un departamento editorial («Editorial Board», de cuatro miembros todos ellos jefes de división), una oficina administrativa (con un director y seis miembros) y seis divisiones operativas. Éstas eran las siguientes: «Radio and Propaganda Analysis», «News and Features» (con dos secciones: «News» y «Features»), «Motion Pictures», «Distribution» (con tres secciones: «Mail», «Files» y «Messenger»), «Social-Cultural» y «Reproduction» (con dos secciones: «Production» y «Photo»).

En junio de 1943 se abrió una oficina de la OWI en Barcelona dirigida por John Caragol, que contaba con cinco funcionarios. Trabajaban también para la OWI dentro de los respectivos consulados, y sobre todo para distribuir publicaciones, algunas personas en Valencia, Sevilla, Bilbao y Vigo.

RADIO Y PROPAGANDA EN ESPAÑA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Cuando Europa, y luego el mundo, se enzarzaron en la gran batalla de la segunda guerra mundial, España atravesaba su peculiar postguerra. La radio que había sido un elemento clave de propaganda durante nuestra guerra civil vivía en España un momento pobre. La recién nacida radio estatal (*Radio Nacional de España*, 1937) estaba lejos de ser la emisora más oída en España, ni siquiera funcionaba en régimen de monopolio, como podía esperarse de las características del régimen. La empresa privada tenía en el mundo de la radio todavía un papel importante, aunque el monopolio de la información política estaba en manos de *Radio Nacional* con la que todas las emisoras debían conectar obligatoriamente para emitir sus diarios hablados.

Alrededor de 1940 funcionaban en España las siguientes emisoras:

«— 68 emisoras privadas que operaban con el indicativo EAJ, 8 de las cuales habían sido creadas al amparo del Reglamento de 14 de

junio de 1924 (estaciones de 4ª categoría) y las restantes 60, en virtud del Decreto de 8 de diciembre de 1932 (estaciones locales).

— Una veintena de emisoras de onda corta y ámbito local, que utilizan el indicativo FET, nacidas durante la guerra con fines propagandísticos.

— Las cinco emisoras de Radio Nacional (Barcelona, Huelva, La Coruña, Madrid y Málaga).

— Y, a partir de 1941, Radio SEU de Madrid, embrión de las futuras Estaciones-Escuela»²⁰.

Un aspecto no poco importante del panorama de la radio de entonces eran las dificultades técnicas. En primer lugar el número de aparatos era relativamente escaso, con una mayor densidad en las zonas urbanas que en las áreas rurales, en segundo lugar las características técnicas de estos aparatos les permitían captar emisiones locales en onda media pero muchos de ellos no podían captar la onda corta. La escasez de repuestos para muchos aparatos que o bien eran de importación, o bien fabricados bajo licencia en España, era enorme y se acrecentó con las dificultades de la guerra; ello inutilizaba muchos receptores. Por último la irregularidad de suministro eléctrico dificultaba también, por su parte, la recepción de todo tipo de programas²¹.

La radio era entonces el gran medio de evasión en la España desolada de la postguerra civil, pero también era un gran medio de información; información controlada y dada con cuentagotas a través de *Radio Nacional de España*, pero que para aquellos que conseguían superar las dificultades y podían captar emisoras extranjeras se enriquecía y se diversificaba. A pesar del carácter propagandístico que todas estas emisiones tenían en tiempos de guerra, el radioyente español podía fácilmente, después de haber escuchado el «parte», enterarse de la marcha de la campaña de Rusia a través de alguna emisora alemana en español, continuar con la versión de la *BBC* y concluir, por ejemplo, con la versión de la *Voice of America*. Probablemente el peso de las emisoras extranjeras de propaganda en el panorama radiofónico español durante la segunda guerra mundial era mucho mayor de lo que hoy podemos imaginar.

²⁰ G. MULTIGNER: «La radio 1940-1960. Ocio y negocios rigurosamente vigilados» en J. T. ÁLVAREZ (et al.): *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Ariel, Barcelona, 1989, p. 275.

²¹ Naturalmente los propagandistas extranjeros eran muy conscientes de todas estas dificultades, que mermaban mucho la repercusión de sus emisiones. Las referencias a las mismas son constantes en los informes norteamericanos, tantas que sería ocioso dar cuenta de ellas aquí.

En cuanto a esta propaganda radiofónica extranjera en España, fueron numerosos los programas en español que llegaban de las distintas potencias beligerantes. Alemanes e italianos, aún sabiendo que contaban con las simpatías del régimen del general Franco y con el apoyo de los medios de comunicación españoles, mantuvieron e incrementaron sus propios programas en español dirigidos hacia España. Naturalmente los noticiarios italianos y alemanes en español se anunciaban diariamente en todos los periódicos, lo que nunca ocurrió por ejemplo con los de la *BBC*, aunque sí con los norteamericanos.

Según un informe norteamericano de 1944 los alemanes emitían directamente desde Berlín o desde otras emisoras que controlaban un total de nueve programas diarios dirigidos a España. De éstos uno tenía una duración de hora y media, se titulaba «La hora española» y no era un programa estrictamente informativo; los restantes duraban quince minutos. Es importante también subrayar que uno de ellos se transmitía en onda media desde Burdeos todos los días a las 19h. 30m., lo cual multiplicaba sus posibilidades de audiencia dado que la mayoría de los aparatos receptores de España eran de onda media y no contaban con onda corta.

Además de estos programas los alemanes transmitían dos programas semanales de media hora los fines de semana, de carácter humorístico. Se titulaban: «Mariquilla y sus secuaces» y «Cabaret político», que se emitían los sábados sucesivamente a las 22h. 15m. y a las 22h. 45m. Para contrarrestar éstos la OWI transmitía a las 22h. 30m. un programa de dos horas de duración con variedades, información, música e incluso una radionovela²².

También los italianos mantuvieron programas en español durante la segunda guerra mundial. Habían tenido ya una larga experiencia durante nuestra guerra civil con la famosa *Radio Verdad* cuya actividad había cesado en 1939²³. Desde entonces la radio estatal italiana, *Ente Italiano Audizioni Radiofoniche (EIAR)*, mantuvo el español como una de las 26

²² Los programas alemanes se transmitían a España las 15h., las 14h., las 16h., las 17h. 30m., las 20h. 30m., las 21h. 30m., las 22h. 30m., las 23h. 30m. y las 0h. 30. Datos recogidos del informe titulado *The Voice of America in Spain*, de febrero de 1944, en NAW, RG 208, E 367, b 347. En cualquier caso debió haber variaciones, pues según un anuncio publicado en la *Hoja del lunes* de Madrid de 9 de marzo de 1942 los alemanes emitían catorce boletines diarios de un cuarto de hora de duración en onda corta y otros cinco boletines de quince minutos y un programa de una hora de duración en onda media.

²³ Véase A. PIZARROSO QUINTERO: «La propaganda radiofónica italiana en la guerra civil española», cit.

lenguas en las que emitía boletines en onda corta. En cualquier caso el español no recibió atención predominante frente a las emisiones en inglés, en árabe o en lenguas balcánicas. Desde la caída de Mussolini en 1943 la radio «republicchina» sí mantuvo algunos boletines en español, mientras que las emisoras italianas en el territorio controlado por los aliados, emitieron en árabe, lenguas balcánicas y otras, pero no en español²⁴.

Poco podemos decir de las radios francesas antes de 1940. Sin embargo, las emisoras del régimen de Vichy también emitieron en español, a pesar de la relativa precariedad de sus medios. Desde otras emisoras francesas controladas directamente por los alemanes en la zona de ocupación, también se emitieron programas, pero fueron claramente de propaganda alemana²⁵.

Sin duda la *BBC* de Londres tuvo la más destacada actividad en este terreno. El domingo 17 de noviembre de 1940 comenzó a emitir *La voz de Londres*, el programa especial de la *BBC* dirigido a España, con la voz de «Antonio Torres», es decir, Rafael Martínez Nadal²⁶.

El incremento de la propaganda aliada en España obligó a tomar algunas medidas al Gobierno. Así por ejemplo la ley de 9 de mayo de 1942 (BOE 20 de mayo de 1942) en la que se conceden varios créditos extraordinarios por un valor de 800.000 pesetas para la adquisición de cierto material destinado «a un servicio de propaganda radiada». El preámbulo de la Ley es muy significativo:

«La necesidad de contrarrestar los perniciosos efectos que la propaganda de algunas emisiones de radio extranjeras pueden producir en las conciencias de aquellos que, por su poca firmeza de convencimientos, constituyen campo adecuado para la germinación de ideas contrarias al buen nombre de España y de sus Instituciones, aconseja la conveniencia de organizar un sistema de contrapropaganda radiada, cuya preparación exige gastos para el abono de los cuales no existen disponibilidades adecuadas en el Presupuesto en vigor».

²⁴ Sobre todo ello puede verse A. PAPA: *Storia politica della radio in Italia*, V. 2, *Dalla guerra d'Etiopia al crollo del fascismo, 1935-1943*, Guida Editori, Nápoles, 1978, pp. 132 y ss; y también A. MONTICONE: *Il fascismo al microfono. Radio e politica in Italia (1924-19445)*, Studium, Roma, 1978, pp. 277 y ss.

²⁵ Sobre la actividad de las emisoras francesas durante la segunda guerra mundial véase: H. ECK (ed.): *La guerre des ondes. Histoire des radios de langue française pendant la Deuxième Guerre mondiale*, Armand Colin, París, 1985.

²⁶ Cfr. R. MARTÍNEZ NADAL: *op. cit.*, pp. 44-45.

Funcionaron, naturalmente, interferencias en las longitudes de onda de los programas aliados, pero la relativa falta de medios no conseguía obstaculizar esas emisiones por completo y creemos poder afirmar que su repercusión fue bastante importante.

Sorprende que ninguna de las historias de la radio hasta ahora publicadas se ocupe de esta cuestión y nos relaten con mayor o menor carga de nostalgia el papel de evasión de la radio española de aquellos tiempos. Sin embargo no nos parece arriesgado afirmar que cualquier radioyente español, independientemente de su ideología política, escuchaba, si le era posible, las emisoras de las potencias beligerantes. Claro que las emisoras aliadas podían probablemente despertar mayor interés porque en la radio española ya había suficiente propaganda pro-Eje, al menos en los primeros años de la guerra.

LA PROPAGANDA NORTEAMERICANA: LA RADIO

Hemos descrito ya en otras ocasiones cómo se gestó la maquinaria de propaganda norteamericana durante la segunda guerra mundial. A ellas y a las amplias referencias que damos en ellas nos remitimos ahora²⁷.

Dentro del complejo aparato propagandístico que se gestó en Estados Unidos para hacer frente a las necesidades de la guerra tenemos que referirnos necesariamente a la que hoy es todavía la emisora norteamericana de propaganda exterior: *The Voice of America*²⁸.

Aún antes de que existiera la VOA el «Foreign Information Service» (FIS) había comenzado una serie de emisiones en inglés dirigidas a Filipinas desde finales de 1941 y el «Coordinator of Inter-American Affairs» (CIAA) lo hizo también entonces hacia Hispanoamérica, no sólo en

²⁷ A. PIZARROSO QUINTERO: «Algunas consideraciones sobre las organizaciones de propaganda anglo-americana en la II Guerra Mundial hasta junio de 1944» en *Anuario del Departamento de Historia* n.1. 1989, pp. 105-125. A. PIZARROSO QUINTERO: *Historia de la propaganda*, cit, pp. 402-410. También nos hemos referido a ello en A. PIZARROSO QUINTERO: «El cine americano en España durante la segunda guerra mundial: información y propaganda», cit.

²⁸ Sobre esta actividad de propaganda radiofónica norteamericana se ha publicado hace pocos años un excelente trabajo: H. C. SHULMAN: *The Voice of America. Propaganda and Democracy, 1941-1945*, The University of Wisconsin Press, Madison, 1990. Véase también, R. W. PIRSEIN, *The Voice of America. An History of the International Broadcasting Activities of the United States Government, 1940-1962*, Arno Press, Nueva York, 1979. Holly Cowan Shulman, la autora de la obra citada más arriba, es hija de Lou Cowan, uno de los fundadores de *The Voice of America*, como veremos más abajo.

inglés sino también en español y portugués para Brasil. Era la primera vez que el gobierno norteamericano emitía de manera oficial desde los estudios de Nueva York que después fueron de la VOA. También desde diciembre de 1941 el FIS emitió desde San Francisco en chino cantonés y exactamente desde el 28 de diciembre en chino mandarín.

The Voice of America nació oficialmente como tal en febrero de 1942, es decir, tres meses después del ataque japonés a Pearl Harbor. Su impulsor principal fue Robert E. Sherwood²⁹. Durante el periodo en que Sherwood trabajó estrechamente con William Donovan, meses antes de la entrada de Estados Unidos en guerra, se fue gestando el proyecto de dotar a los Estados Unidos de una radio capaz de contrarrestar el enorme poder que en ese terreno tenía el enemigo potencial y de emular también a la BBC de Londres.

Naturalmente el ataque a Pearl Harbor precipitó los acontecimientos. En efecto, Sherwood llamó a Nueva York, el 26 de diciembre, a John Houseman, productor de cine, teatro y radio con el propósito de encargarle organizar una emisora del gobierno dedicada a la propaganda exterior³⁰.

A partir de febrero de 1942 la VOA se convirtió en un potente instrumento de la propaganda de guerra. Houseman estuvo al frente de ella hasta junio de 1943. La política de Houseman al frente de la VOA y de Sherwood al frente de la «Overseas Branch» de la OWI estaba impregnada de un cierto izquierdismo, lo que en Estados Unidos se llama «liberal». Cuando, después de la invasión del norte de África, se produjo el acuerdo Darlan-Clark, los Estados Unidos decidieron colaborar con el almirante Jean Darlan, antiguo ministro del régimen de Vichy, se produjo una verdadera crisis dentro de las organizaciones de propaganda norteamericanas.

Desgraciadamente no podemos detenernos en los particulares de esta crisis pero sí hemos de dar cuenta de los efectos que tuvo sobre la VOA.

²⁹ Sherwood que había trabajado desde la primavera de 1941 con Donovan en la gestión de la oficina del «Coordinator of Information» (COI), puso en marcha en el verano de 1942 el llamado «Foreign Information Service» (FIS) que un año después se convertiría en la «Overseas Branch» de la «Office of War Information». Sherwood se rodeó en el FIS de periodistas como Joseph F. Barnes o James Warburg, entre otros.

³⁰ Houseman, nacido en Rumanía, de madre británica y padre judío alsaciano, era un políglota de gran cultura que inmediatamente se volcó en su nueva tarea. En su curriculum figuraba nada menos que haber sido el productor del famoso programa *War of the Worlds* de Orson Welles en 1938. Houseman como Sherwood habían apoyado a la causa republicana en España, así como al Frente Popular francés.

Houseman, a quien por entonces se le recordó su condición de extranjero³¹, abandonó la VOA en junio de 1943.

Lou Cowan, que había empezado a trabajar en el FIS a principios de abril de 1942 y fue luego el ayudante de John Houseman, en julio de 1943 pasó a encargarse del «Radio Program Bureau», donde estuvo hasta 1944³².

La sustitución de Houseman significó un gran problema para la OWI. Cowan tenía un defecto muy americano, no hablaba lenguas extranjeras, así ya a finales de 1943 Lawrence Blochman se convirtió en el nuevo jefe del «Radio Program Bureau» y Werner Michel amplió sus competencias como jefe de la «Broadcasting Division of the Radio Program Bureau». Ambos eran políglotas con amplia experiencia europea, pero formaron un gran equipo con el americano puro del medio oeste que era Lou Cowan.

Dentro de la programación de la VOA en lenguas extranjeras la más importante fue probablemente la lengua francesa cuyas emisiones comenzaron el 25 de febrero de 1942 y que eran el tercer servicio en idioma extranjero. El 26 de febrero, según otros autores, comenzaron las emisiones en inglés dirigidas a Gran Bretaña³³. El 24 de febrero habían comenzado las emisiones en alemán. El segundo servicio en lenguas extranjeras que comenzó la VOA fue el italiano. Poco a poco, a lo largo de 1942 se fueron inaugurando nuevos servicios en distintos idiomas³⁴. El proceso continuó en 1943³⁵ y sucesivamente.

³¹ En efecto en marzo de 1943 el Departamento de Estado denegó a Houseman un visado para viajar al norte de África, tres meses después Houseman volvió a sus actividades privadas.

³² Era un periodista de origen judío-lituano, experto en relaciones públicas y productor de radio, cuyo primer contacto con el mundo de la propaganda lo tuvo a través de Harold Laswell, que fue su profesor en la Universidad de Chicago. Al comienzo de la guerra, comenzó a trabajar para la «Radio Division of the Army Bureau of Public Relations». Sus primeros contactos con la OWI fueron en calidad prácticamente de enlace entre el ejército y la oficina federal de propaganda. Cowan tampoco estaba de acuerdo en todos sus aspectos con el rumbo de la política exterior americana de entonces, sin embargo aceptaba disciplinadamente, considerando que el esfuerzo de guerra estaba por encima de todo.

³³ Pirsein sitúa el comienzo de estas emisiones el 26 de marzo de 1942. Cfr. R. W. PIRSEIN: *cit.* pp. 67 y ss.

³⁴ Afrikans, árabe, búlgaro (15 de agosto), coreano (29 de agosto), checo y eslovaco (marzo de 1942), farsi, finés, flamenco, griego, holandés, (1 de noviembre de 1942), húngaro (3 de agosto), japonés, noruego, polaco (7 de mayo), portugués (para Portugal, 6 de junio), rumano (2 de noviembre), tailandés (marzo) y turco. Datos tomados de un panfleto editado en fotocopia por la *Voice of America Program Office*, titulado *History of Voice of America Language Services* (edición de 1991).

³⁵ Albanés (13 de mayo), birmano (junio), croata (marzo), serbio (26 de marzo), sueco (29 de marzo), vietnamita. Cfr. *ibidem*.

Los programas en español para España fueron inaugurados en abril de 1942 aunque en algunos documentos se los sitúa el 8 de junio, dos días después que las emisiones hacia Portugal³⁶.

John Houseman creó un estilo agresivo aunque equilibrado en los primeros meses de emisiones de la *Voice of America*. Tras la invasión aliada del norte de África en la primavera de 1942 el estilo de la propaganda de la VOA se fue alterando gradualmente, «increasingly it acquired a patina of calm and neutral news reporting»³⁷. En realidad éste fue fundamentalmente el estilo de la propaganda aliada: evitar las exageraciones y basarse sobre todo en la verdad («strategy of truth»).

Con la crisis de 1943 la VOA, como todos los servicios de propaganda, estrechó su relación con el Departamento de Estado y se ajustó más a los objetivos de la política exterior francesa. La muerte de Darlan y el reconocimiento *de facto* del papel de De Gaulle por parte norteamericana limó asperezas en ese terreno. La *Voice of America* desde mediados de 1943 tuvo un papel fundamental en el apoyo de la resistencia francesa y contribuyó probablemente a una mitificación que después hemos visto multiplicarse en la cinematografía de Hollywood hasta el extremo de recibir entonces críticas por parte de los británicos «Political Warfare Executive (PWE)» y *BBC*.

PRIMERAS EMISIONES NORTEAMERICANAS HACIA ESPAÑA

Desde el comienzo de la segunda guerra mundial hasta las emisiones regulares de la VOA en español en 1942 no llegó a España a través de la radio otra voz americana que la de las múltiples emisoras privadas mediante sus programas en onda corta. A estas emisiones al menos hasta la entrada de Estados Unidos en guerra no les podemos atribuir un carácter propagandístico al cien por cien, entre otras cosas porque una gran multiplicidad de fuentes crean inevitablemente confusión en el receptor de los mensajes.

En efecto, antes de que la VOA comenzase sus emisiones en español hacia España, otras grandes cadenas de radiodifusión norteamericanas

³⁶ Aunque en el texto ya citado, *A History of Voice of America Language Services*, se consignan tanto la fecha de abril como la de junio el otro texto que se conserva en la biblioteca de la VOA se da por cierta la fecha de 8 de junio de 1942. Véase, *An Outline of the History of OWI Broadcast in Spanish* (texto mecanografiado de cinco páginas con sello de la biblioteca de la Office of War Information, OWI).

³⁷ H. C. SHULLMAN: *op. cit.*, p. 6.

tuvieron programas en español, en la mayoría de los casos dirigidos a Hispanoamérica, pero que, al ser emitidos en onda corta, también se recibían en España. Por ejemplo, la *WBOS* (de la «Westinghouse») tenía un programa en onda corta de cinco a seis de la mañana, según el horario de la costa este americana, dirigido fundamentalmente a Hispanoamérica con un locutor de nacionalidad estadounidense pero que había vivido en Ecuador. Y antes incluso de que Estados Unidos entrase en guerra el Departamento de Estado se interesó por estos programas y requirió a la emisora privada que cambiase el locutor por uno cuyo español fuese más aceptable para los radioescuchas españoles, de cuya existencia tenían constancia³⁸.

Totalmente distinto era por ejemplo el caso de la *BBC* que era la única emisora británica que podía escucharse. Aunque después de la entrada de Estados Unidos en guerra podemos suponer que los programas en español en onda corta de las grandes emisoras americanas adquirieron tintes cada vez más propagandísticos lo cierto es que faltaba una voz en la que los posibles radioescuchas españoles pudieran reconocer a la voz del gobierno americano como una de las potencias beligerantes y esto no llegó hasta mediados de 1942.

Sin embargo, y aún antes de la entrada de los Estados Unidos en guerra, la embajada norteamericana en Madrid y los consulados norteamericanos en algunas capitales de provincia elaboraban ya informes sobre la recepción de emisoras norteamericanas de onda corta en España³⁹.

Una vez Estados Unidos hubo entrado en guerra pero aún antes de la creación de la *VOA* el interés de la embajada sobre la recepción de las distintas emisoras siguió siendo muy alto y sus informes cada vez más precisos, así da cuenta de las diferentes emisiones que procedentes de EE.UU. y en lengua española podían captarse en España⁴⁰.

³⁸ Cfr. carta de F.P. Nelson, Director de «Westinghouse International Broadcasting Stations» a M.R. Thomas Burke, Chief, Division of International Communications, Department of State; de 31 de julio de 1941. En NAW, RG 59, b. 429 (811.7652/15, PS/RB).

³⁹ Por ejemplo, el embajador Alexander Weddell envía con fecha 12 de agosto de 1941 un informe al Secretario de Estado donde da cuenta detallada de la recepción de distintas emisoras norteamericanas de onda corta en España. El informe consiste en un resumen de los distintos consulados de Barcelona, Bilbao, Vigo, Málaga, Sevilla, Valencia y Tenerife además, naturalmente, de la recepción en Madrid. Es muy detallado y se refiere tanto a los horarios, como a los programas, como a las distintas emisoras, la calidad de su recepción, etc. aunque, ciertamente tiene un carácter general y sólo se refiere a las posibles audiencias de pasada. Cfr. el documento en NAW, RG 59, b. 4029 (811.7652/17, PS/MM).

⁴⁰ Según el informe de dos monitores locales la *WRCA* de Nueva York se escuchaba bien en sus informativos de 1.00 a 1.15 y de 3.00 a 3.15 (no se indica si la hora es la local de

Los noticiarios en español de estas emisiones contaron incluso con publicidad en los periódicos españoles. El encargado de negocios Beaulac escribió a varios periódicos de Madrid con fecha 9 de marzo incluyendo una ficha con las noticias de los noticiarios americanos en español y sus horarios y rogando fueran publicados como anuncio con el precio establecido. La mayoría no respondieron, aunque el periódico *Ya* la publicó, al parecer antes de recibir una orden en contrario por parte de la censura oficial. Hubo otras respuestas curiosas, por ejemplo *Pueblo* respondió el 13 de marzo diciendo que no podía publicar la nota por carecer de una sección dedicada a la radio, la *Hoja del lunes* se remitía a «causas ajenas a la voluntad de este periódico», mientras que *Informaciones* se limitaba a denegar la publicación afirmando que lo sentía mucho. Siguiendo el relato de Beaulac, intervino entonces por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores español D. Felipe Ximénez de Sandoval, ofreciendo a la embajada el trámite del Ministerio para poder publicar tales anuncios. En la larga carta en la que Beaulac da cuenta de todo este proceso se incluye un recorte con el horario completo de las emisiones alemanas en español⁴¹.

La Embajada también tenía mucho interés en aquellos momentos en la recepción de la *BBC* en España, en un informe de marzo de 1942 Beaulac habla de las interferencias oficiales españolas tanto a las emisiones en español como a las emisiones en inglés de la *BBC*⁴².

LA EMISORA *THE VOICE OF AMERICA* EN ESPAÑA

The Voice of America había sido creada precisamente para cumplir los cometidos de propaganda que las emisoras comerciales no podían cubrir en el exterior. El papel de esta emisora en el contexto de las actividades

Madrid o la de la costa este americana); la *WGEA* de Schneckady se escuchaba bien en sus emisiones de 15.30 a 15.45 y de 21.15 en adelante, aunque con dificultades en otras ocasiones; también correctamente llegaban las ondas de la *WNBI* de Nueva York y en cambio se escuchaban difícilmente la *WBOS* de Boston y la *WLWO* de Cincinnati. Cfr. Carta de Willard L. Beaulac (Encargado de Negocios ad interim) al Secretario de Estado de 27 de febrero de 1942. En NAW, RG 59, b. 4027 (811.76, Short Wave/ 259, PS/ GD).

⁴¹ Cfr. Carta de Willard L. Beaulac al Secretario de Estado de 20 de marzo de 1942 (a la que se adjunta un recorte del periódico *Ya*, copia de la carta de Felipe Ximénez de Sandoval, copia de la carta de Earl T. Kraime y un recorte de la *Hoja del lunes* con la programación en español de las emisoras alemanas). En MAW RG 59, b. 4029 (811.7652/20, PS/EPM).

⁴² Carta de Willard Beaulac al Secretario de Estado de 5 de marzo de 1942. En NAW, RG 59, b. 5123 (852.76/28 PS/ EPM).

de propaganda a través de la radio en la segunda guerra mundial ha podido quedar quizá oscurecido por la brillantez de la *BBC* de Londres. Sin embargo, la obra de la *VOA* fue enorme y en España tuvo no poco eco⁴³. Aunque ciertamente era muy difícil cuantificar la audiencia de la *VOA* en la España de aquellos años, los analistas norteamericanos se muestran en febrero de 1944 relativamente optimistas.

Como hemos visto, las emisiones en español para España empezaron en 1942, según unos documentos en junio y según otros en abril. Sus transmisiones llegaban a España desde Londres, Rabat, Gibraltar y Argel, lo que mejoraba mucho la calidad de la recepción. Otro problema que señalan los analistas es el de los frecuentes cortes de suministro de energía eléctrica en España, sobre todo en las horas consideradas de mayor audiencia, es decir entre las 8 y las 12 de la noche. Buena parte de la información que los analistas norteamericanos manejan procede de fuentes británicas, que periódicamente intentaban calibrar el volumen de la audiencia de la *BBC* y otras emisoras aliadas en comparación con otras emisoras del Eje.

De distintos informes de ciudadanos españoles recogidos a través de la Embajada principalmente deducen, no sin sorpresa, que el horario que desde el punto de vista anglosajón podía parecer el más indicado para las transmisiones, es decir entre las 4 y las 6 de la tarde, está muy lejos de los verdaderos hábitos españoles, que escuchan la radio desde las 9 o 10 de la noche hasta la madrugada.

Otro aspecto que preocupa es el de las interferencias de otras emisoras en la misma longitud de onda, etc. En cualquier caso, constatan que desde la caída de Mussolini y la salida en la práctica de Italia de la guerra las interferencias han disminuido notablemente.

El programa principal que la *VOA* dedicaba a España se titulaba «America calling Spain». Tenía quince minutos de duración y se emitía desde Londres y Gibraltar, gracias a la colaboración británica, y desde 1943 desde Rabat (*Radio Maroc*), gracias a la colaboración francesa. Su horario era de 19h. 15m. a 19h. 30m.

De los informes británicos se deduce una cierta crítica a la *VOA* que asumen los analistas norteamericanos. Por ejemplo, los locutores de la

⁴³ Sobre el papel de la *VOA* en España, además de numerosos documentos que no podemos reflejar aquí en su totalidad, véase sobre todo el informe titulado *The Voice of America in Spain*, de febrero de 1944, ya citado. Se trata de un informe de treinta y dos folios mecanografiados a un espacio, obra del «Bureau of Overseas Intelligence —Field Intelligence Division— OWI».

VOA son tachados de hablar muy lentamente (130 palabras por minuto) mientras que los de la *BBC* transmitían 150 palabras por minuto lo que, curiosamente, les permitía superar más fácilmente las interferencias. Parece ser también que tanto el dominio del castellano como el tono de la voz de los locutores despertaba cierta crítica de la que tomaban buena nota las autoridades de la OWI.

Subrayan también los analistas que, incluso en 1944, la escucha de cualquier emisora aliada significa un enfrentamiento con los falangistas que, a ojos de los aliados, controlan la situación en España. En realidad la *BBC* transmitía menos programas que la *VOA* para España⁴⁴. Éstos duraban media hora mientras que las transmisiones de la OWI eran de quince minutos, y más numerosas. Como acabamos de ver la OWI transmitía a través de la *BBC* todos los días a las 19h. 15. el programa «America calling Spain», pero también transmitía nada menos que diecisiete programas a España diariamente de modo directo sin contar con la *BBC*⁴⁵.

Con todo parece clara la mayor repercusión de los programas británicos en España, pues excepto el programa de las 19h. 15m. todos los demás tenían una recepción muy pobre. Por otro lado, los informes que reciben desde el interior son contradictorios pues en unos casos sostienen que las interferencias afectan más a la *BBC* y en otros casos que afectan más a la *VOA*.

La *VOA* emitía, pues, dieciocho programas diarios y la *BBC* cinco diarios desde Londres y dieciséis desde Gibraltar, mientras los alemanes emitían, como hemos visto, catorce boletines diarios de un cuarto de hora de duración en onda corta y otros cinco boletines de quince minutos y un programa de una hora de duración en onda media⁴⁶.

The Voice of America contó con una ventaja importante frente a la *BBC* y es que mientras a ésta última nunca le fue permitido hacer publicidad de sus programas en la prensa, como sí hacían los alemanes, *The Voice of America* sí pudo hacerlos al menos desde la segunda mitad de

⁴⁴ La *BBC* emitía para España a las 8h. 15m., las 9h. 30m., las 13h. 30m., las 19h. 45m. y las 21h. 45m. De éstas sólo la de las 8h. 15m. y la de las 19h. 30. eran de quince minutos. Datos tomados de *The Voice of America in Spain*, cit., p. 16.

⁴⁵ Se emitían directamente a las 6h. 16m., las 7h. 15m., las 8h. 15m., las 12h. 15m., las 13h. 15m., las 14h. 15m., las 15h. 15m., las 16h. 15m., las 17h. 15m., las 18h. 15m., las 20h. 15m., las 20h. 30m., las 21h. 15m., las 22h. 15m., las 23h. 15m., las 0h. 15m. y la 1h. 15m. Datos tomados de *The Voice of American in Spain*, cit. p. 16.

⁴⁶ Según un anuncio publicado en la *Hoja del Lunes* de Madrid de 9 de marzo de 1942, ya citado.

1943 lo que puede hacernos suponer que se dio un considerable aumento de su audiencia⁴⁷.

Uno de los problemas más importantes, y tan difícil de resolver ahora como entonces, es el saber con qué audiencia contaba esta emisora. Aunque visto de lejos nos puede parecer difícil por no decir imposible la cuantificación de esta audiencia los servicios americanos en España hicieron ímprobos esfuerzos para ello. Por ejemplo, preparaban una encuesta en español sobre la cual elaboraban un informe aproximadamente quincenal⁴⁸. Este tipo de cuestionarios fueron distribuidos en distintas provincias, por ejemplo en una carta de octubre de 1944 se da cuenta de la distribución de veinte mil cuestionarios en Aragón y Cataluña. De ellos unos nueve mil lo fueron a personas elegidas al azar en la guía de teléfonos de Barcelona y los otros once mil enviados a personas que habitualmente recibían propaganda americana a través del consulado de Barcelona. En esa misma carta se habla de ochenta mil cuestionarios todavía no distribuidos para el resto de España⁴⁹. No se da cuenta en este documento del porcentaje de respuestas recibidas aunque se espera sólo un pequeño número de éstas.

Sobre la base de los informes que se recibían de la Embajada la «Evaluations Division» de la «Overseas Branch» de la OWI elaboró un largo

⁴⁷ En efecto, además desde luego de los periódicos españoles donde queda constancia de estos anuncios se conservan en los archivos de Washington datos sobre el número de inserciones, su coste, etc. etc. Así, por ejemplo, en un telegrama de Hughes de 10 de marzo de 1944 enviado a la OWI se ofrece la siguiente relación: «... Voice of America advertisement in Spanish periodicals and newspaper, herewith: // August/ \$2,922/ five cities/ 10 papers/ 26 insertions// October/ \$3,688/ seven cities 16 papers/ 33 insertions// July/ 145/ Madrid/ 1 paper/ 2 insertions// September/ \$4,658/ No cities/ 25 papers/ 52 insertions// November/ \$4,779/ ten cities/ 15 papers/ 39 insertions// December/ 278/ Bilbao Nental Theatre showing/ (Gone With the Wind)// Advertising/ \$3,856/ seven cities/ 21 papers/ 29 insertions// Total/ \$20,326// The cities in which advertisements were had were Barcelona, Seville, Valencia, Badajoz, Zaragoza, Burgos, Tangier, Granada, Santander, Madrid, San Sebastian, La Coruna, Bilbao, Ceuta, Vigi.» En NAW, RG 208, E 380, b. 256.

⁴⁸ Esta son algunas de las preguntas de estos informes quincenales: ¿Es la recepción de la *Voz de América* buena, regular, mala o irregular? ¿Qué tipo de programa prefiere usted? ¿Son satisfactorias la selección y la presentación de los programas? ¿Prefiere uno o varios locutores en los programas de noticias? ¿Hay algún locutor en particular que le parezca bueno o malo? ¿Qué duración de programa prefiere? ¿Se dan las noticias con demasiado detalle o son insuficientes? Comparación crítica entre la *Voz de América* y los programas de otros países. ¿Cuál es su crítica personal de la *Voz de América*? Textos tomados de los informes correspondientes a los periodos de 14 de febrero de 1944 a 1 de marzo de 1944 y del 26 de abril de 1944 al 12 de mayo de 1944; ambos en NAW, RG 208, E 387, b. 731.

⁴⁹ Carta de Abel R. Plenn, Assistant Press Attaché a Mr. Bartow H. Underhill, Chief, Outpost Service Bureau, OWI, New York, de 6 de octubre de 1944. En NAW, RG 208, E. 387, b. 732.

informe cuyas partes están fechadas entre diciembre de 1944 y enero de 1945 con el título general de *Radio Listening-Spain*. Este informe estaba dividido en cinco partes⁵⁰, basado en las ochocientas cuarenta y tres respuestas recibidas al cuestionario que mencionábamos más arriba del área de Cataluña. Es decir, sobre los nueve mil cuestionarios repartidos en Aragón y Cataluña casi un 10% obtuvieron respuesta. A nuestro parecer es un porcentaje considerable y suficientemente significativo para la elaboración de un estudio de audiencias, aunque ellos mismos reconocen sus limitaciones:

«The respondents are mostly middle class, urban people. The great majority is more or less sympathetic to the allied cause. Over 96% are men. The group is probably not typical of the Spanish listening public in that it is heavily pro-allies and pro-United States»⁵¹.

En cuanto a los contenidos, la *Voice of America* no se limitó, naturalmente, a informar sobre el curso de la guerra. Desgraciadamente la VOA no conserva en sus archivos los textos de sus programas en lenguas extranjeras de aquella época, como por ejemplo, sucede con la BBC. Quizá algunos de ellos puedan encontrarse dispersos dentro de los fondos de la OWI pero, por ahora, no nos ha sido posible consultarlos. Sin embargo no es difícil reconstruir los contenidos de la programación si nos atenemos, por ejemplo, a los cuestionarios que hemos mencionado y a las respuestas de los mismos que, ateniéndonos a la documentación, sí que fueron tenidas en cuenta si no para modificar profundamente la programación sí para poner énfasis en algunos contenidos de la misma.

La VOA informaba sobre los Estados Unidos, tanto dando una imagen del país como una gran potencia industrial, como en cuestiones de arte, literatura y espectáculos y por supuesto como la gran potencia militar en que se estaba convirtiendo. También se ocupaba de temas españoles, a

⁵⁰ Los títulos eran los siguientes: 1.- «General topic preferences. What Spaniards want to hear about America» (28-12-44); 2.- «What spaniards want to hear about their own country» (30-12-44); 3.- .../... (ilegible) ; 4.- «What listeners like about announcers and presentation/ Criticisms of Voice of America/ Differences in interest between regular listeners to the Voice of America and other Spanish radio listeners» (6-1-45); 5.- «Size of audience at different hours of the day/ Amount of listening/ Listening alone or in groups/ Listening to the home radio/ Foreign stations heard/ Relay or direct/ Listening in other languages» (17-1-45). Todos estos informes en NAW, RG 208, E 367, b. 347.

⁵¹ *Radio Listening Spain* («I - General Topic Preferences. What Spaniards want to hear about America»), cit.

decir de muchos con excesivo tacto, al menos en lo referente a cuestiones del ámbito político. Por ejemplo es curioso observar el interés por los distintos temas referentes a los Estados Unidos que mostraba la audiencia española:

«Everything	34
Way of life	31
Political subjects	18
Economic subjects (Incl. commerce, agriculture)	18
American industry	12
America as a model democracy	9
The war effort	7
Post-war	6
Science and invention	5
Sports	5
Art, Theater, literature	4
Movies	4
Music	4
Misc. other topics	6
Total number of persons answering (423) 100%» ⁵² .	

Dejando aparte el socorrido cajón de sastre de aquellos a los que les interesa «todo» sobre los Estados Unidos, hay que resaltar que el modelo de vida americano («the American Way of Life») despierta mucho más interés que el esfuerzo bélico o que cualquiera de los temas de arte y cultura. En el interés de los españoles encuestados aparecen en segundo lugar los asuntos referidos a cuestiones de política interna y economía, cosa que cuando se analizan las respuestas de los encuestados sobre temas españoles aparecen en primer lugar:

«WHAT THEY WANT TO HEAR ABOUT SPAIN

Political topics were requested by 53% (219) of those answering	
Politics (unspecified)	19%
Spain in the world	18
Expression of anti-Fascist sentiment	17
The facts in the news	7
Post-war political problems	5

⁵² *Radio Listening-Spain*, («I - General Preferences. What Spaniards want to hear about America»), cit.

Non-political topics were requested by 19% (80) of those answering	
Cultural and social matters	13%
Current economic affairs	8
Post-war economic affairs	2
Discussions of Spain's greatness	1
Other non-political topics	0.7
Discussion of the future of Spain was requested by	11%
Nothing about Spain was wanted by	5%
Everything (no specific topic mentioned) was wanted by	19%
Total number answering the question(410).....	100%» ⁵³ .

En efecto, todos los asuntos políticos en general y la situación española en el mundo, son los asuntos más solicitados por los radioyentes españoles de la VOA.

Por otro lado, hay que destacar que los encuestados tienen preferencia por la *Voice of America* a causa fundamentalmente de la simpatía por los aliados, la veracidad, la cantidad de información y la calidad de los programas; así como consideran la presentación de las noticias como clara y bien organizada, concisa, breve, completa y ceñida a los hechos⁵⁴.

* * *

No deja de tener interés también la atención que desde Estados Unidos se podía llegar a prestar a las emisoras de radio españolas que emitían en onda corta. Una curiosa carta firmada por el propio John Edgard Hoover, director del FBI, informa a la Secretaría de Estado sobre las emisoras que tenían alcance para llegar hasta los españoles al otro lado del Atlántico (parece ser que se refiere sobre todo a los distintos países hispanoamericanos). Hoover obtiene su información de un llamado «Falangist Propaganda Bulletin» en el que se recomienda a los españoles del otro lado del Atlántico escuchar *Radio Málaga Onda Corta* los martes, jueves y sábados de 12.30 a 2.00 de la noche. Hoover también resalta «as of possible interest to you» que ese mismo boletín informaba a los españoles de

⁵³ *Radio Listening-Spain* (II - What Spaniards want to hear about their own country), cit.

⁵⁴ «Table 7. Reasons for preference: Sympathy for allied cause or 'truth' (28%); news (25%); qualities of the program (16%); (...)» «Table 8. Reasons for liking news presentation of the Voice of America: Clear, well organized (33%); concise, brief (17%); complete (15%); concrete, factual (10%);(...)». Véanse estos datos completos en *Radio Listening-Spain* (IV - What listeners like about announces and presentation. Criticism of Voice of America. Differences in interests between regular listeners to the Voice of America and other spanish radio listeners), cit.

Argelia y Marruecos de los programas de *Radio Falange* del exterior y *Radio Melilla*. Es curioso que sea el propio Hoover el que firma una carta donde resalta también que la información la había recibido de una fuente confidencial, pero segura, para después decir esas simplezas⁵⁵.

* * *

Estados Unidos llevaba ya un siglo ejerciendo una suerte de fascinación entre los europeos. El mito del «Far West» ya existía, con Buffalo Bill y su espectáculo circense, mucho antes de que las películas de Hollywood lo trajeran a las pantallas en Europa. El antiamericanismo español que se gesta con el Desastre del 98 no impide esta fascinación, que va a culminar con la segunda guerra mundial, cuando Estados Unidos sea además de un modelo cultural, la potencia hegemónica en la tierra.

En el campo que nos ocupa aquí es muy difícil cuantificar hasta qué punto la propaganda norteamericana a través de la radio pudo penetrar en España. Ciertamente si hablásemos del cine no cabría la menor duda, ni el cine alemán ni el italiano pudieron nunca competir con Hollywood, tampoco el británico. Además esa repercusión sería más fácilmente cuantificable.

Sin embargo, y dejando a un lado las emisiones procedentes del Eje, habría que distinguir muy bien la influencia de norteamericanos y británicos a través de la *VOA* y de la *BBC*. La supremacía de esta última la reconocen en todo momento los mismos estadounidenses. La *BBC* contaba con una tradición, con un público, aunque quizá con menos simpatías entre los aliadófilos. La *VOA* contaba, además, con el lastre añadido de la distancia, que dificultaba la recepción de sus emisiones, que no se hacían a través de la misma *BBC*, o de emisoras del norte de África. Pero, a pesar de la imposibilidad de reconstruir los contenidos exactos de los programas, creo que podemos afirmar que el nivel de sus contenidos y su potencial efecto propagandístico eran, como mínimo, análogos.

⁵⁵ Carta de J.E. Hoover a Adolf A. Berle, Jr. de 16 de enero de 1942. En NAW, RG 59, b. C207 (852.20281/5, PS/ HM).